

PLATYGONUS ALEMANNI. NOBIS.

FÓSIL CUATERNARIO.

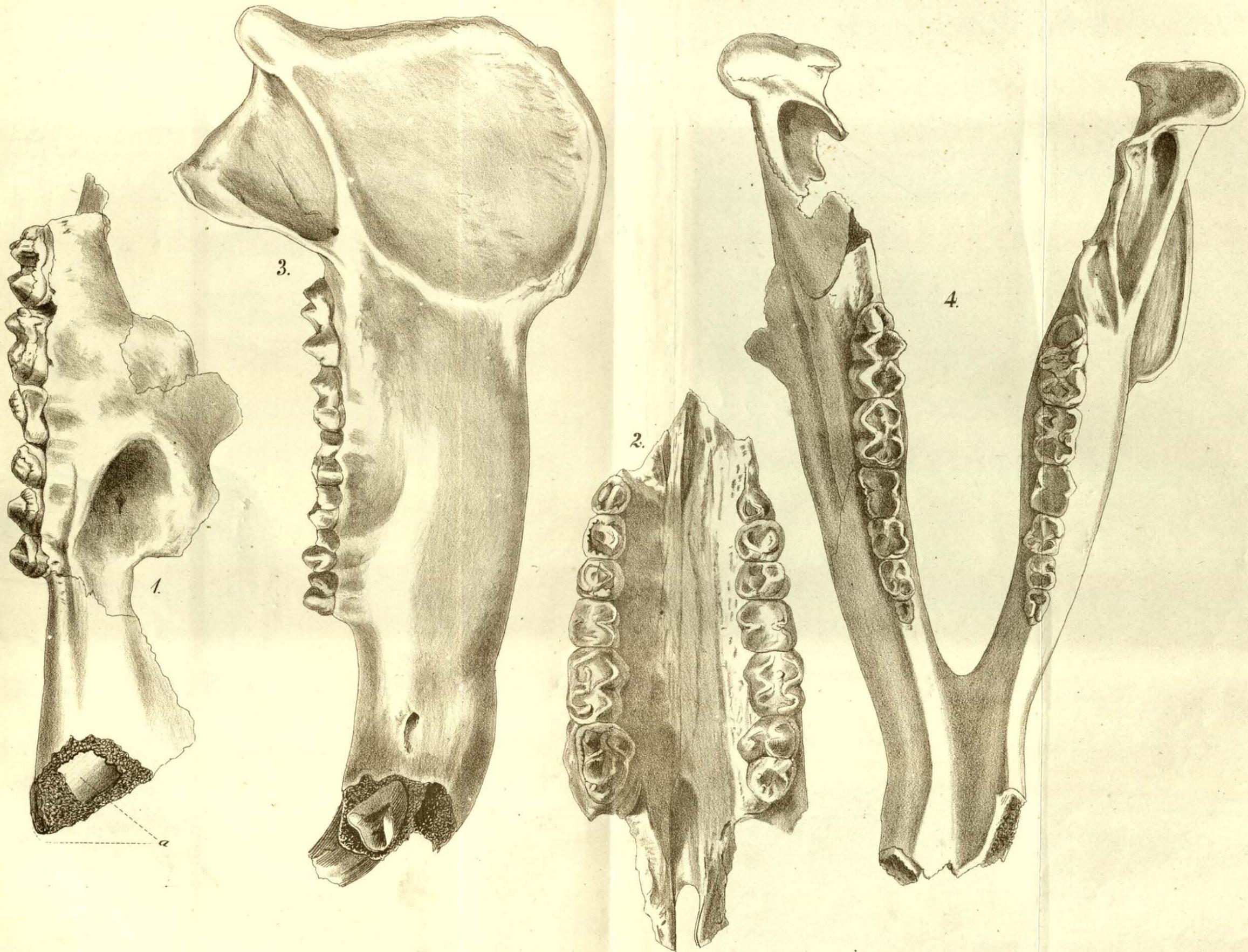
POR EL SR. DR. ALFREDO DUGÈS,

SOCIO CORRESPONSAL.

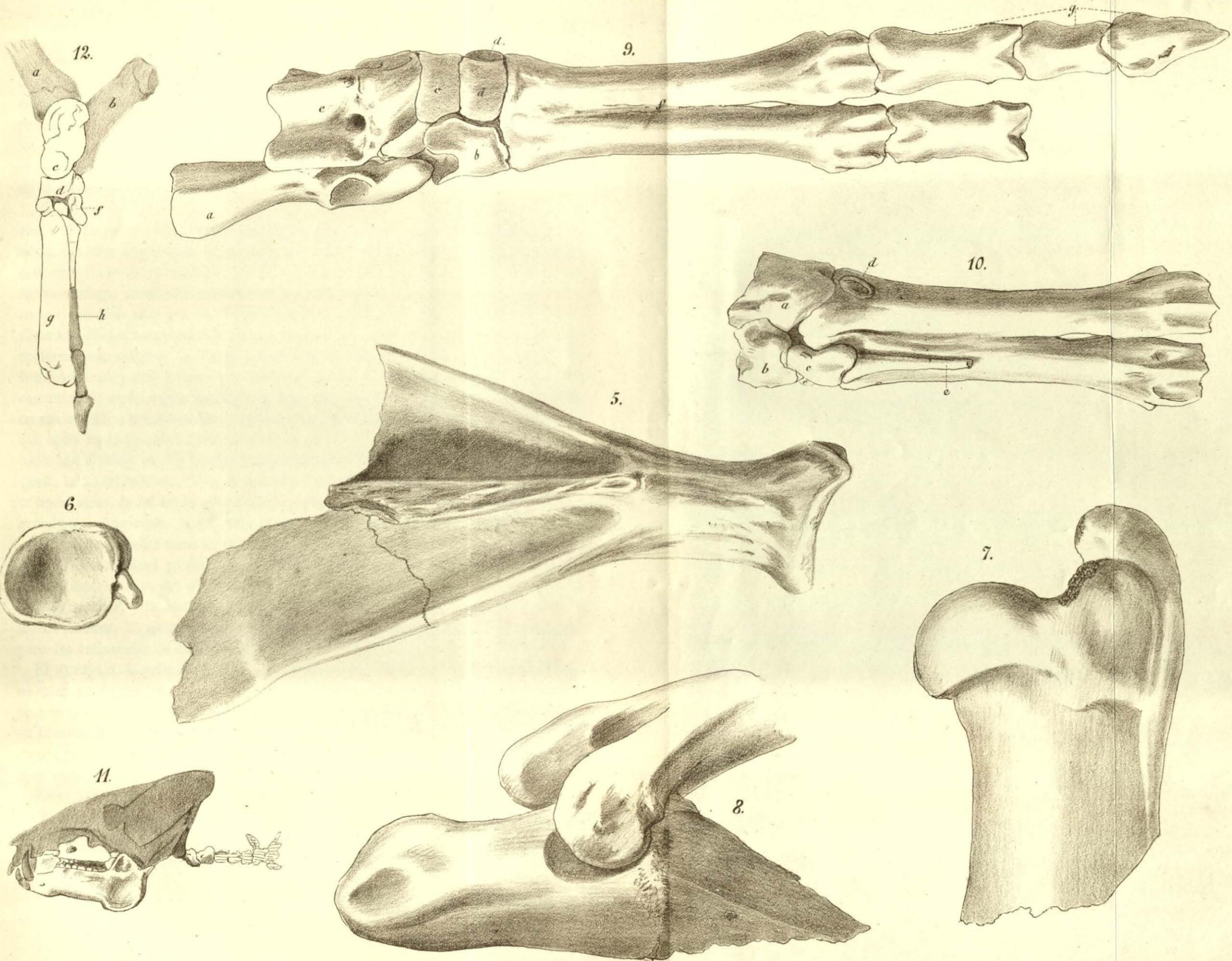
El doctor Jesús Alemán, residente en Moroleón, Estado de Guanajuato, me remitió hace poco tiempo fragmentos de un fósil encontrado, según me dice, *en un terreno sedimentoso de tiza*. Juzgando por la tierra que venía con los huesos, me inclino á creer que es un terreno de acarreo silíceo-arcilloso cuaternario. Parece que el esqueleto era completo, pero lo destruyeron en gran parte al extraerlo, y los únicos pedazos muy maltratados que se consiguieron, fueron los que represento y me sirvieron para estudiar este interesante fósil.

No existen más que los molares, pero casi completos y la base de los caninos inferiores, entre los cuales se notan solamente dos alveolos rotos; á pesar de lo angosto del espacio intercanino es probable que habría seis incisivos. He podido, con ayuda de mi hermano el Dr. D. Eugenio, reconstituir varias vértebras cervicales y dorsales, una porción del omoplato, una buena parte de la pata posterior derecha, y casi toda la mandíbula inferior. A primera vista la dentición, el astrágalo y el metatarso me permitieron reconocer un animal de la familia de los suideos ó porcinos, y comparando estos restos con piezas esqueléticas de jabalí de México, *Dicotyles tayassu*, encontré una semejanza casi completa: sin embargo, existen algunas diferencias en la forma de la quijada y probablemente en los caninos inferiores. Por este motivo había impuesto á este animal el nombre genérico de *Coyametta* (de la palabra *Coyamettl*, que es el nombre mexicano del *Dicotyles*); pero posteriormente el Sr. Prof. E. D. Cope, á quien se lo mostré en su visita al Colegio del Estado, lo clasificó, aunque con duda, bajo el nombre de *Platygonus compressus*: aceptando el género de esta denominación conservo el específico que le he impuesto, entretanto se rectifica el señalado por el eminente paleontologista americano.

Como se puede ver por las figuras que acompañan esta noticia, el *Platygonus Alemanni* era casi doble de tamaño del *Dicotyles* actual. El Dr. Alemán, que vió la cabeza entera, me escribe lo siguiente: «era grande, y parecía desproporcionada á los demás huesos, de frente plana, semejante á la del cerdo; los huesos molares presentaban un apófisis arredondado, colgante y despegado del maxilar; las órbitas redondeadas y pequeñas; los senos frontales muy desarrollados; la cavidad encefálica muy pequeña; el occipital de forma triangular con una cresta saliente como de un centímetro, que limitaba una fosa quizá donde se insertaban los músculos del maxilar inferior.»



Platygonus Alemani, A. Dugès.



Platygonus Alemanii, A. Duges.

Si se leen estas observaciones teniendo á la vista un cráneo de *Tayassu* se creerá que están sacadas de este porcino: como no tengo vértebras, omoplato ni miembro inferior de jabalí, no puedo hacer las comparaciones necesarias; pero he tratado de representar por analogía las partes ausentes de mi fósil, y creo no andar muy lejos de las formas probables; son las que van sombreadas en el dibujo. En cuanto á la pata, es notable la carencia del dedo externo posterior que existe pero cubierto por la piel en el suideo moderno ya citado.

El paladar del *Platigonus Alemanii* es mucho más liso que el del *Dicotyles tayassu* y no presenta cresta longitudinal ni tuberculito mediano entre los dos últimos molares. La fórmula dentaria es así: mol: $\frac{6-6}{6-6}$. En el maxilar superior la primera muela está dividida en dos lóbulos por un surco longitudinal oblicuo; la segunda tiene una forma análoga, pero los dos tubérculos parecen colocados en medio de una mesa plana que sobresale más que en la primera; la tercera, ensanchada transversalmente, tiene sus lóbulos desgastados y las superficies están separadas por una línea antero-posterior poco saliente; la cuarta presenta la corona muy usada con un ángulo entrante externo y otro interno que divide la corona en dos superficies algo cóncavas, comunicando en la región media; la quinta está dividida en dos colinas desgastadas en sus cúspides, transversales, y unidas entre sí por una pequeña cresta longitudinal que entra hasta la mitad de la anterior; la sexta tiene las dos colinas bien separadas, cada una dividida en dos lóbulos cónicos laterales, y en su parte posterior se ve un pequeño talón tuberculoso. Van aumentando progresivamente los molares de adelante hacia atrás, de tal modo que el último, que es el mayor, viene á ser dos veces más grande que el primero. Las figuras representan exactamente estos órganos.

El maxilar inferior tiene su ángulo semicircular y no se ve entre él y la rama horizontal la escotadura profunda tan notable en el *Dicotyles tayassu*. La extremidad de una línea pasando por el centro de todas las muelas viene á caer muy adentro del cóndilo maxilar, y la escotadura inferior de la sínfisis queda muy retirada de los primeros molares. El sistema dentario inferior es casi enteramente igual al del *Tayassu*, pero las eminencias de cada muela son un poco menos complicadas.

El astrágalo, la primera falange y la tercera nada tienen de particular. El tarso se compone de seis huesos: el astrágalo, el cuboides, el escafoides y tres cuneiformes, ocupando el cuboides toda la mitad externa del tarso, el escafoides la región superior de la mitad interna, y los cuneiformes el resto. El metatarso ofrece dos huesos medianos grandes, soldados en una gran parte de su extensión, un dedo interno delgado, y en lugar del dedo externo un huesecito ovalado plano.

Estas indicaciones complementarias de las figuras bastarán, creo, para establecer los caracteres específicos de este nuevo fósil, que dedico con sumo placer á mi buen amigo y alumno el Dr. Jesús Alemán, en prueba de amistad y de los servicios que me ha prestado preparándome con gran maestría varias piezas de zoología interesantes.

La presencia de un *Dicotyles* cuaternario queda así señalada por primera vez, en

México. Ignoro si las otras especies fósiles conocidas difieran de ésta, pues es cuestión que no puedo resolver por falta de elementos, pero como no conozco otro ejemplo de porcino hallado en la República me ha parecido interesante dar á conocer éste.

Antes de acabar, observaré que los huesos en cuestión son negruzcos y las muelas negras, muy lustrosas y admirablemente conservadas. No he podido averiguar la causa de esta coloración, pero ella es debida probablemente á la larga permanencia del esqueleto en un lugar pantanoso: la naturaleza misma del terreno en que fué encontrado parece indicar costumbres ribereñas del animal, que son muy comunes en los mamíferos de esta familia.

Guanajuato, Diciembre de 1883.

EXPLICACIÓN DE LAS FIGURAS.

Lám. 1.^a—1, mandíbula superior vista de perfil: *a*, base del canino derecho; 2, id. de frente; 3, id. inferior de perfil; 4, id. id. de frente.

Lám. 2.—5, omoplato derecho; 6, su cavidad glenoide; 7, extremidad superior del húmero; 8, olecráneo; 9, tarso, metatarso y falange, cara anterior: *a*, calcáneo; *b*, cuboides; *c*, escafoides; *d*, *d*, cuneiformes; *e*, astrágalo; *f*, metatarsianos soldados; *g*, falange, falangina y falangeta; 10, tarso y metatarso, cara posterior: *a*, cuboides; *b*, escafoides; *c*, *c*, cuneiformes; *d*, dedo externo abortado; *e*, dedo interno. Los huesos de las figs. 9 y 10 son de la pata posterior derecha; 11, cráneo completado: las partes del todo sombreadas son las que faltan en el fósil; 12, pata posterior derecha vista de perfil, completada también en la parte toda sombreada: *a*, tibia; *b*, calcáneo; *c*, astrágalo; *d*, escafoides; *e*, calcáneo; *f*, cuneiforme; *g*, metatarso; *h*, dedo interno.

Todas las figuras, con excepción de la 11 que está á $\frac{1}{7}$, y la 12 á $\frac{1}{2}$, son del tamaño natural.